

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina

RESUELVE

Expresar su beneplácito a los señores Axel Córdoba y Nicolás Monzón, talentos argentinos, por el logro obtenido al ser seleccionados entre los 50 finalistas del Global Student Prize 2022 de un total de 7000 postulantes, cuyo trabajo es reconocer al “mejor estudiante del mundo” otorgado de manera conjunta por la Fundación Varkey en alianza con Chegg.org.

María Sotolano
Diputada Nacional

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente

El Global Student Prize, el premio que otorga la Fundación Varkey, busca un estudiante excepcional que tenga un impacto real en el aprendizaje, la vida de sus compañeros y en la sociedad en general. Se evalúa a los alumnos en función de sus logros académicos, de su influencia y de los proyectos que desarrollaron. Desde la Fundación Varkey aseguran: “El Global Student Prize se ha lanzado para arrojar luz sobre sus historias y escuchar sus voces. Después de todo, son sus sueños, sus conocimientos y su creatividad los que ayudarán a resolver algunas de las preguntas más importantes a las que se ha enfrentado la humanidad.”

Dos jóvenes argentinos, Axel y Nicolás, quedaron seleccionados entre los 50 finalistas del Global Student Prize 2022, que reconoce al "mejor estudiante del mundo".

El premio que entrega la Fundación Varkey tiene la intención de consolidar, "una nueva plataforma que resalte en todo el mundo los esfuerzos de estudiantes extraordinarios que, juntos, están transformando nuestro planeta para mejor".

Axel Córdoba, es oriundo de Fernández Oro, de la Provincia de Río Negro, desde niño siempre tuvo un intenso interés por la biología, la física y la química, y al finalizar sus estudios secundarios descubrió que su verdadera fascinación era estudiar el planeta Tierra.

Axel se encuentra muy cerca de terminar la carrera de Geología y ya tiene publicados artículos de investigación y accedió a becas del MIT, del Instituto Balseiro, Pan American

Energy y del Consejo Interuniversitario Nacional. En paralelo realiza proyectos que tienen la finalidad de llevar a cabo un impacto social, ambiental y educativo.

Los proyectos que buscaría potenciar, de obtener el gran premio de 100 mil dólares, son Hydroplus y Ciencia Cristalina. El primero de ellos tiene es una estrategia para que los estudiantes de escuelas rurales usen elementos que encuentren en sus casas, como frascos de mermelada, para sustituir las herramientas de un laboratorio. Con ellos, hacen experimentos para aprender cómo se cristalizan distintos elementos que encuentran en su vida cotidiana, como el azúcar.

El segundo de sus proyectos busca cuidar el uso del agua para el riego. A través de un polvo granular el agua líquida pasa a ser sólida e incorpora nutrientes esenciales para el correcto crecimiento de las plantas.

Por su parte, Nicolás Monzón, se volvió amante de la matemática después de que su abuela Haideé le regalara un libro de esta misma ciencia a los 9 años, pero sin saber que se trataba de un manual de preparación de la facultad. Su infancia estuvo atravesada por diferencias carencias debido a que en el año 2003 su padre perdió su empleo y comenzó a juntar cartones para alimentar a su familia.

Mientras durante años el jovencito ayudaba a sus padres con el trabajo, se esforzó muchísimo por aprender más y más sobre matemática en la escuela. En el secundario tuvo la oportunidad de tomar un curso de reparación de computadoras y diseño, y con la ayuda de un profesor convenció a sus padres de que lo dejen estudiar en la universidad. Así fue que logró conseguir una beca en la UADE.

En su primer año en la facultad crearon un startup llamada Magnetar, una desarrolladora de software que realiza código a medida, a su vez estudia la licenciatura en Matemática en la Universidad de Buenos Aires y sus inquietudes no tienen techos en los próximos años su idea es hacer una especialización en Francia en lambda-cálculo, un área de las matemáticas fundamentales para la computación y después hacer un doctorado.

Conforme al Global Student Prize, el reconocimiento está dirigido a alumnos que tengan, al menos, 16 años y estén inscriptos en una institución académica o en un programa de formación y capacitación y los nominados son evaluados por sus logros, el impacto en sus compañeros, la forma en que marcan la diferencia en su comunidad, cómo superan los desafíos, y cómo encarnan la creatividad y la innovación.

Por todo lo expuesto, y para seguir incentivando a jóvenes argentinos que continúen el camino que han comenzado Nicolás y Axel, es que solicito a mis pares que consideren acompañarme en la aprobación del presente proyecto.

María Sotolano
Diputada Nacional